



JUAN RODRÍGUEZ DE FONSECA, SUCESOR DE CRISTÓBAL COLÓN

Jesús Varela Marcos
Universidad de Valladolid

RESUMEN

Este artículo pretende variar la concepción de improvisación y desorden organizativo que tradicionalmente ofrecían los viajes descubridores de los españoles del Nuevo Mundo en el siglo XV e inicios del siglo XVI, por la óptica real que responde a una política ordenada y planificada, una vez que Colón fue sustituido, después de su tercer viaje, por el toresano Juan Rodríguez de Fonseca.

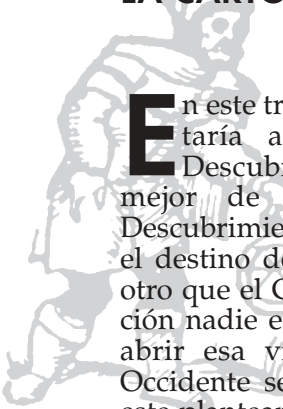
Palabras clave: Descubrimientos, Colón, Fonseca, Reyes Católicos.

ABSTRACT

This essay's aim is to change the notion of improvisation and organizative disorder traditionally offered by the Spanish discovering voyages to the New World in the XV and the beginning of the XVI century; for the real point of view that responds to a orderly and planned policy, once Columbus was substituted, after his third voyage, by the Toresan Juan Rodríguez de Fonseca.

Key words: Discoveries, Columbus, Fonseca, Catholic Monarchs.

LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA



En este trabajo, a modo de ensayo, nos gustaría aportar una nueva visión del Descubrimiento del Nuevo Mundo, o mejor de cómo se llevó a efecto el Descubrimiento del mismo. No olvidemos que el destino del primer viaje colombino no era otro que el Catay, sin embargo tras su realización nadie estaba seguro de que la misión de abrir esa vía comercial con la China por Occidente se hubiese logrado. Así pues, con este planteamiento de dudas y en un clima de competencia descubridora con el país vecino, se va a improvisar un sistema de descubrimiento y asentamiento o poblamiento que se puso en ejecución en el segundo viaje de Colón.

Los resultados de la segunda expedición fueron calamitosos, en especial para Colón que vio como se difuminaba el aura lograda en el viaje descubridor, y además había generado un problema de áreas de influencia con Portugal. A su llegada a Cádiz el 11 junio de 1496, se halló con que la Corte no le reclamaba y que le aconsejaba que con tranquilidad se dirigiese a Castilla. El genovés apreció en la carta real que ya no era imprescindible. Según su normal proceder Colón no se dio por vencido y va a dedicar el resto de año, todo 1497 y hasta mayo del 1498 en convencer a los reyes de que su colaboración en las nuevas tierras era necesaria.

Fruto de su insistencia y de alguna ayuda en el itinerario de Juana a Países Bajos fue la organización del tercer viaje y su realización por rumbos totalmente diferentes al primero y segundo. Estaba decidido a llegar al Catay, como había prometido, salvando la tierra descubierta en 19° Norte y que dificultaba el poder situarse en la costa China. Por tal razón decidió navegar por el Ecuador desde la costa africana lo que le llevó a dirigirse de Canarias hasta el archipiélago de Cabo Verde y desde allí con rumbo Suroeste tratar de situarse en latitud 0°, en el Ecuador, que es la que le constaba tenía los estrechos del Maluco, frente a la actual Singapur.

Su pretensión no pudo hacerla realidad, pues en el nuevo rumbo de navegación topó con las temidas calmas ecuatoriales, que le

impidieron realizar su proyecto de navegar por el Ecuador, y con no pocas dificultades debió renunciar a su ruta y desviarse hacia el Noroeste para dirigirse hacia la Isla Española. En el momento que ordenó cambiar de rumbo Colón supo que, de nuevo, había fracasado en su intento de llevar al Catay. Desde este momento se dedicó a buscar un logro, aunque fuese geográfico, con que justificar su tercer fracaso.

La explicación de los sucesos de su tercer viaje, que veremos, y la documentación al respecto que envió a la corte desde la Española, donde Colón permanecerá, van a ser la confirmación de que Colón no debía detentar la exclusividad en los descubrimientos.

Esta forma de ver la política descubridora en la docencia española no siempre ha sido así. Desde el principio de la estructuración de la enseñanza de la Historia en áreas, se significó en España la importancia de la Historia de América hasta llegar a considerarla como materia docente aparte. Es más, dentro de la enseñanza americanista se dividió la materia en períodos históricos similares a la Historia General de España. Debemos señalar que algunas etapas se le dieron un nombre propio, caso Descubrimiento y Conquista, al ser considerada esta de una importancia relevante. Este proceder hizo que se institucionalizase la terminología, para los temas de la primera etapa de la presencia española en el Nuevo Continente.

Nosotros pretendemos ahora averiguar, o mejor, constatar si hubo algún protagonista de esta política, algún encargado de dirigir ordenadamente la obra descubridora de España en América en los primeros tiempos. Centrado más el tema, pensamos estudiar si los Reyes Católicos encargaron a una persona seguir una política científica a la hora de suceder a Colón en el Descubrimiento.

Con esta pretensión trataríamos de conseguir dos propósitos, uno unificar los estudios, muy numerosos, de viajes y descubrimientos, y en segundo lugar cambiar la idea de desorden que parecía haber en el proceder descubridor español.

Para progresar en el proyecto nos apoyamos en la cartografía, e iremos haciendo surgir el Nuevo Continente a medida que se iban tomando las medidas políticas en España. Así,

la persona que dirigiese esta forma de proceder sería la persona a quien se le debe atribuir el éxito de triunfo final, identificado con llegar al Catay y dar la vuelta al Mundo. Esta persona, como veremos, fue el toresano Juan Rodríguez de Fonseca, de ahí el título de este trabajo.

El tema así planteado, como análisis de políticas, examinando los intereses monárquicos por encima de las particularidades de cada uno de los viajes, aún no se había abordado. El Dr. Ramos Pérez hizo un intento en su libro de *Audacia y Negocios en los viajes de Descubrimiento y Rescate*, pero en él la figura de Fonseca no aparecía como el hilo conductor, quizás porque la obra de este obispo se estaba estudiando en ese momento por una de sus discípulas la profesora Sagarra.

Es nuestra intención exponer hoy un nuevo planteamiento de la política descubridora de España en América basada en la novedosa óptica de la actuación de Juan Rodríguez de Fonseca. Lo analizaremos a través de en una serie de viajes que puedan certificar esta política coordinada. Viajes conocidos en su mayoría, pero sólo en su orden cronológico, y no siempre, lo que nos permite completar la parte de información desconocida o confusa de los mismos.

Veremos, en primer lugar, el inicio de esa planificación, que pretendemos mostrar, como una nueva visión organizada de la política descubridora de los Reyes Católicos encomendada a Fonseca.

EL FIN DE LA EXCLUSIVIDAD COLOMBINA. EL TERCER VIAJE DE CRISTÓBAL COLÓN

Somos de la opinión que el comienzo de la política ordenada en materia de descubrimientos se inició al finalizar el monopolio colombino. A tal respecto, el tercer viaje de Cristóbal Colón. (30-V-1498, 20-XI-1500) y, más en concreto, sus resultados supusieron el inicio de esta nueva política.

Tras los avatares del viaje, Colón se vio obligado a renunciar a su pretensión de llegar al Catay incumpliendo la promesa hecha a los Reyes, pero necesitaba una justificación y la encontrará explicando de forma «sui generis» los fenómenos que había descubierto. Todo ello lo ordena y lo escribe para darle forma de resultados exitosos de un gran proyecto. De su informe destacamos el análisis de la nueva forma de la Tierra y la localización del Paraíso Terrenal¹.

La forma «Pezonoidal» de la Tierra le valía al genovés para justificar la medida del Ecuador por él propuesta, a la vez que permitía la cabida del Paraíso, y unas distancias tan grandes que hacían posible la existencia de ríos, como el Orinoco, e impedían su encuentro con los portugueses.

Este novedoso planteamiento de la figura de la Tierra, Colón lo trasladó al papel.

El material recopilado por el genovés y todos los dibujos perfectamente diseñados en unos cortes de globo terrestre, viajaron en los navíos que regresaron de La Española el 18 de octubre de 1498. Los Reyes Católicos, al ver el informe escrito: los dibujos y pinturas de la nueva teoría geodésica colombina, comentaron la novedad con sus expertos. Estos opinaron que Colón debía ser relevado definitivamente de su cargo, como así ocurriría meses después.

FONSECA TOMA LA DIRECCIÓN DE LA POLÍTICA DESCUBRIDORA DEL NUEVO MUNDO

A partir del momento en que se decide la suspensión de Colón, a comienzos de 1499, Juan Rodríguez de Fonseca elaborará un plan científico que tratará de responder a las peticiones reales de conocer la realidad de lo descubierto. Las líneas a seguir son dos: saber dónde ha llegado Colón en el tercer viaje, y conocer dónde están los portugueses que enviaban las noticias de Vasco de Gama.

Para el primer cometido organizará una serie de viajes perfectamente escalonados y ordenados, los viajes de Reconocimiento y

¹ Sobre este tema vid. J. VARELA. (2002). Colón, su tesis «Pezonoidal» del globo terráqueo y el itinerario del tercer viaje: la fantasía del Paraíso Terrenal. Valladolid.

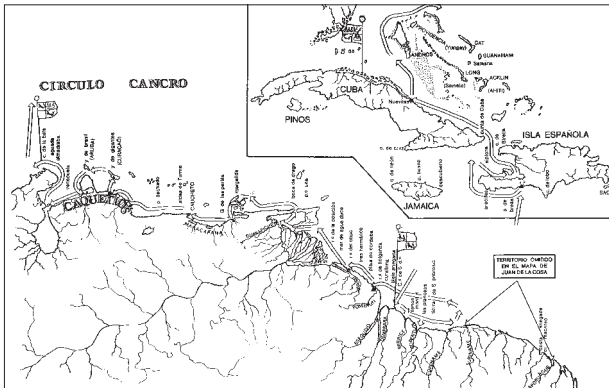
Rescate; y para lo segundo será la política de sigilo y de información científica y secreta, con viajes paralelos a los de los portugueses, como el de Vélez de Mendoza, con lo que Fonseca logrará conocer la localización de los asentamientos lusos.

Toda esta labor de estado llevada con rigor se verá plasmada en una cartografía donde los reyes puedan seguir el avance de los descubrimientos. Como veremos, el mapa de Juan de la Cosa de 1500, será la primera entrega de los frutos de esta nueva forma de hacer rigurosa.

Analicemos las distintas situaciones y su expresión en viajes de descubrimiento. Al mando de la primera expedición de comprobación Fonseca pondrá al hombre de su mayor confianza como era Alonso de Ojeda, al que hará acompañar de Juan de la Cosa, piloto con conocimientos suficientes de cartografía para poder levantar un buen apunte, y Américo Vespucio que debió ir en calidad de gestor. Al frente de la segunda expedición Fonseca pondrá a otro hombre de su entorno, como era Cristóbal Guerra, al que acompañó Alonso Niño. Recordemos brevemente los hechos.

a) El viaje de Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa y Américo Vespucio. (18-V-1499, 1.ºs-XII-1499).

Fonseca autoriza y organiza esta expedición con la pretensión de reconocer el espacio que había al Sur de los descubrimientos colombinos del tercer viaje. La misión, decíamos, se encargó a Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa. Veamos el recorrido en el mapa adjunto.

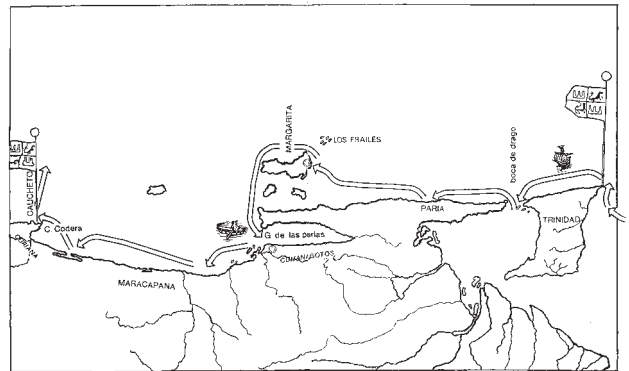


Mapa del recorrido de Alonso de Ojeda en 1499.

La expedición descubridora de Ojeda resultó un éxito geográfico, pero no había conseguido el objetivo de hallar el paso ni ser lucrativa, lo que suponía fuertes pérdidas para los organizadores. Con la necesidad de reducir el déficit, Ojeda decide pasar a la isla de La Española para cortar y cargar palo brasil, producto tintóreo de gran valor, cuyo rescate tenía concedido por Fonseca, contraviniendo la exclusividad colombina. Su vuelta a España se produjo a principios de diciembre de 1499 sin haber llegado al Catay.

b) El viaje de Cristóbal Guerra y Alonso Niño (VI-1499, X-1499)

Fonseca reforzó las posibilidades de éxito de su plan con el envío de una nueva expedición para comprobar el tercer viaje de Colón. Esta segunda misión se la encargó a los capitanes Guerra y Niño. Para facilitar el viaje les proporcionó la documentación colombina y les apresuró para que partiesen con rapidez. Cristóbal Guerra con Peralonso Niño y una sola carabela zarpan de la ría del Tinto en el mes de junio de 1499, unas semanas después que Alonso de Ojeda. El área recorrida la apreciamos en el mapa.



Mapa de la región visitada por Guerra y Niño el año 1499.

La expedición resultó muy fructífera, desde el punto de vista económico, al rescatar gran cantidad de perlas y abundantes logros económicos. Niño y Guerra ante tal éxito decidieron regresar a España. Estaba mediado el otoño de 1499 cuando llegaba la expedición al puerto de Bayona, en la ría de Vigo, donde la población, que observa el desembarco de la carga, se asombró de la multitud de perlas que, según el cronista Anglería, las descargaban en cestos como si de paja se tratase.

c) Los resultados de estos dos primeros viajes fueron parciales

El resultado de los informes plasmados en una carta náutica debió generar el nacimiento de una costa continuada y muy extensa, más de 600 leguas, que estaba indicando la presencia de una tierra muy grande, una masa continental en ciernes con características bien distintas a las esperadas que debía tener el Catay, y muy lejos de las noticias fantasiosas del Paraíso terrenal de Colón.

La inquietud matizada de intriga debió inundar la mente de Fonseca y así se lo debió comunicar a los monarcas. ¿Qué tierra era esta que estaban recorriendo, que no coincidía con las noticias de Vasco de Gama traídas en el verano de 1498? Era la pregunta a responder y para ello deciden reforzar el plan de descubrimiento enviando nuevas expediciones a los márgenes de las tierras ya descubiertas por Ojeda, y particularmente hacia el Sur, hacia el Ecuador.

Estas expediciones se organizaron de forma inmediata, con todos los datos aportados por las precedentes. Serán los viajes de Vicente Yáñez Pinzón, y el de Diego de Lepe.

d) El viaje de Vicente Yáñez Pinzón (XII-1499, 30-IX-1500)

Vicente Yáñez Pinzón y su familia, armaron una flota de cuatro carabelas en el puerto de Palos. Los Pinzón querían aprovechar la oportunidad que les daba la situación política de tensión entre ambas coronas ibéricas, y por ello aportan capital familiar para acelerar todos los trámites burocráticos y facilitar la salida. La flotilla zarpó del río Saltés² desde donde se dirigió a Sevilla para ultimar gestiones con Juan Rodríguez de Fonseca³ y, una vez logrado su propósito de favorecerse con

descuentos fiscales en su cargazón, la armadilla se dirigió por el río Guadalquivir⁴ hacia la costa andaluza.

Vicente Yáñez Pinzón zarpaba del puerto de Sanlúcar de Barrameda en los primeros días de diciembre de 1499, adelantándose a Diego de Lepe⁵, que tenía idéntico propósito, con la misión de ir al Catay y Cipango.

Pinzón logró reunir un magnífico grupo de marineros y capitanes expertos en travesías. Este buen equipo se completaba con cuatro carabelas de poco calado, muy aptas para la labor de descubrimiento. Así mismo, los organizadores del viaje habían conseguido toda la información cartográfica necesaria, que era la elaborada en los últimos viajes de Alonso de Ojeda y Cristóbal Guerra; así como el dinero suficiente como para un alto viaje.

El recorrido del viaje sería también novedoso. Pinzón ordenó rumbo Sur hasta el archipiélago portugués de Cabo Verde, en concreto a la isla de Santiago, donde pasaría las fiestas navideñas. Esta determinación es significativa, pues suponía navegar por aguas reservadas a Portugal desde el Tratado de Tordesillas. Ello implicaba un grado de secreto al menos en la ruta y los objetivos de la flota. Pero la intención del palermo era situarse en la latitud ecuatorial para salvar la tierra nueva descubierta.

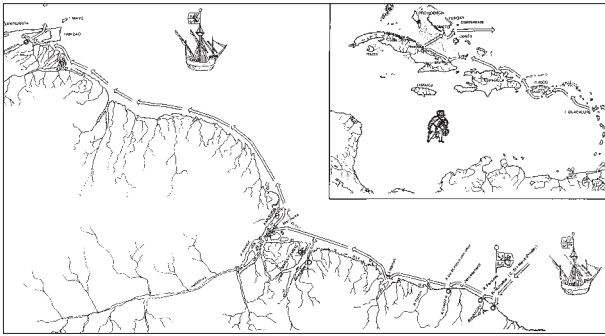
La travesía del Atlántico resultó más breve de lo esperado y muy tormentosa, pero al fin veían una costa. La primera tierra que avistaron fue el día 24 de enero de 1500 y la llamaron **Consolación**. Si bien, algunos declararon que se denominó **Rostro Hermoso**, y Pinzón nombró a esta punta como **Cabo de Santa María**, y así aparece en la rotulación de la carta de Juan de la Cosa. Vemos en el mapa siguiente la costa que recorrió la armadilla.

² Colección de Documentos Inéditos relativos al descubrimiento, conquista y organización de las antiguas posesiones españolas de Ultramar. (1892). Segunda Serie, R.A.H. Madrid, (en adelante Pleitos I-II). Pleitos, I, p. 220.

³ Sabemos que este Pinzón gestionó todo el viaje con Juan Rodríguez de Fonseca, que actuaba en nombre de los reyes, y con él firmó una capitulación el seis de junio de 1499 en la que sobresale el carácter privado de la expedición. La firma se produce apenas conocidos los resultados de los portugueses en la India. Esta capitulación publicada por el Dr. Antonio Muro. (1947), *La primera capitulación con Vicente Yáñez Pinzón para descubrir en las Indias*. AEA. (Sevilla), vol. IV, p. 741, se encuentra recogida en la obra de D. RAMOS PÉREZ. (1981) *Audacia, negocios y política en los viajes de descubrimiento y rescate*. Valladolid, p. 429. El original se encuentra en el Archivo de Protocolos notariales de Sevilla. Oficio V. Escribanía de Gonzalo Becerra, leg. de 1497.

⁴ Declaración de Martín Martínez. En *Colección de Documentos Inéditos, relativos al descubrimiento, conquista y organización...* [2], Parte II, p. 136.

⁵ J. MANZANO, (9818). *Los Pinzones y el descubrimiento de América*. Madrid. Tomo I, p. 231.

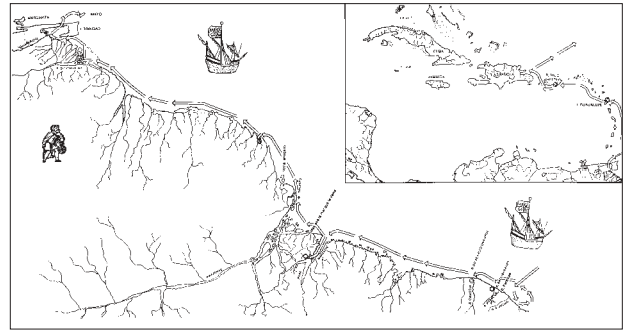


Mapa del recorrido de Pinzón Yáñez el año 1500 por la costa brasileña.

El resultado de este viaje fue desastroso para la familia Pinzón, pues resultó ruinoso arribando al puerto de Palos el 30 de septiembre de 1500, hambrientos y en muy mal estado físico. Sin embargo, desde el punto de vista geográfico y descubridor fue magnífico, pues recorrieron gran parte de la costa de Brasil y unieron este continente con el Caribe. En este mar pudieron ver las corrientes que provocaba el estrecho, entre Florida y Cuba, permitiendo certificar la insularidad de Cuba.

e) El viaje de Diego de Lepe. (I-1500, VIII- 1500).

Diego de Lepe⁶, capitán también paleño, tras lograr de Juan Rodríguez de Fonseca todos los permisos legales para la expedición, y animado a ello por este personaje, zarpó del puerto de Sanlúcar de Barrameda a mediados de enero del año 1500 con una flota de dos carabelas. El rumbo seguido fue muy similar al de Pinzón y la etapa de navegación atlántica que sospechaban larga y dura no lo fue tanto. Tras navegar unas 400 leguas⁷, avistaron tierra en una zona de playas bajas que denominaron San Julián⁸. El piloto, Pedro Sánchez del Castillo, confiesa haber llegado a la punta de Santa Cruz. El recorrido por la costa lo apreciamos en la imagen siguiente.



Itinerario seguido por Diego de Lepe en su viaje del año 1500 al Nuevo Mundo.

Tras recorrer las costas que aparecen en el mapa, y vivir los avatares competitivos con la armada de Pinzón, las naves al mando de Lepe debieron subir el Guadalquivir y presentarse al que les había enviado, D. Juan Rodríguez de Fonseca, para rendir cuentas del viaje⁹. Sin lugar a dudas, en lo que el de Toro estaba más interesado era en las noticias geográficas sobre el lugar al que habían accedido, por lo que el cargamento de indios y demás mercancías pasarían a un segundo plano. No así los apuntes cartográficos que Diego de Lepe entregó de inmediato a Fonseca, junto con el relato personal de todo el viaje.

LOS RESULTADOS DE ESTE PLAN DE DESCUBRIMIENTO. EL MAPA DE JUAN DE LA COSA

Una vez evaluado el resultado de los cuatro viajes –Ojeda, Niño, Pinzón y Lepe– había llegado el momento de informar a los Reyes Católicos de los resultados logrados con este nuevo método de descubrimiento sistemático y organizado propuesto por Fonseca. El de Toro lo hará basándose en la cartografía.

Este documento, de valor cartográfico incalculable, es y representa el informe gráfico pre-

⁶ Era vecino del Condado, no se sabe bien si de Lepe, de Palos o de Moguer. B. DE LAS CASAS, (1992) *Historia de las Indias*. Edición de M. Carlo y L. Hanke. México tomo II, Lib. I, cap. CLXXXIII p. 158.

⁷ Declaración de Cristóbal García. *Pleitos*. II, p. 195. Alonso Rodríguez de la Calva dice que había unas 500 leguas. Declara que llegó a tierra baja que denominaron San Julián. *Pleitos*. II, p. 132.

⁸ Sobre el nombre del lugar de arribada de Lepe hay muchas versiones. La más común es la de Santa Cruz, por la cruz que vieron clavada por Pinzón, también San Agustín.

⁹ *Pleitos*. II,... [2], p. 132. El testigo Rodríguez de la Calva, dice en su declaración de los pleitos que Lepe trajo los indios de Paria y los entregó en Sevilla a Fonseca.

sentado por Fonseca a los Reyes como resultado de la política de descubrimiento llevada hasta el momento. Supone la plasmación de un nuevo continente, el cuarto, consecuencia de los viajes del año 1500 organizados por Juan Rodríguez de Fonseca, a raíz del descalabro que supuso el tercer viaje de Cristóbal Colón¹⁰.

La carta de Juan de la Cosa ha sido descrita en numerosas ocasiones y por lo general con corrección¹¹, si bien es cierto que casi siempre haciendo resaltar un aspecto y olvidándose otros. Además es un documento bastante conocido y no sólo por los estudiosos de la cartografía histórica. Se trata en definitiva de una carta plana, elaborada con el método de rumbos y distancias al estilo de lo que los italianos denominan portulanos. Cerezo¹² la denominó carta mapamundi y dice que dentro de las cartas se la puede considerar como carta-atlas por sus ilustraciones. En esta descripción sigue a la que Guillén realizó en 1951 que resulta ser la más completa y donde aparecen los datos técnicos tales como las medidas, indicando que está realizada sobre dos pieles y tiene 183 centímetros

a) La autoría

Juan Rodríguez de Fonseca, como máximo responsable y encargado real de esta política de descubrimientos y persona que custodiaba todas las cartas de marear de los viajes oficiales, se ocupa de satisfacer a los monarcas y ordena se realicen una carta plana del mundo conocido, donde se sitúen los nuevos descubrimientos, tanto españoles como portugueses. La confección de este documento se lo encarga a un conocido piloto presente en muchos de estos viajes, que además de ser hombre de notable importancia, conocía la técnica de la pintura cartográfica y la práctica totalidad de los secretos del mundo de la navegación de

aquellos días. Pues incluso sirvió a la corte castellana como espía en labores de consecución de secretos de descubrimientos en la corte portuguesa. Tampoco debemos olvidar que Juan de la Cosa había participado en los tres primeros viajes¹³ de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo, de los que había remitido informes cartográficos a Fonseca. Esta breve reseña de los méritos de Juan de la Cosa parece que justifica la elección que hizo Fonseca de este montañés, debido sin duda, a que disponía de más conocimientos, experiencia y documentos pintados sobre los descubrimientos colombinos que el mismo Colón. El motivo era el haber completado los mapas del Almirante con los de los portugueses y los propios de su cuarto viaje en la primavera de 1499, cuando viajó con Alonso de Ojeda y Vesputio.

b) El entorno y la utilidad

El planisferio de 1500 contiene más información que la que tenía Juan de la Cosa. Debemos tratar de saber cómo la logró analizando por partes el documento.

Centrándonos, en primer lugar, en el mundo nuevo descubierto en 1492 por la expedición española, podremos observar las novedades que se iban produciendo con el devenir de los acontecimientos en los sucesivos viajes, que era lo que interesaba de verdad a los Reyes Católicos. Así pues, centrados en la piel de la izquierda de la carta debemos distinguir a su vez dos áreas, la que corresponde al mundo septentrional, seguramente tomado de los viajes de Caboto y donde aparece la bandera de Inglaterra¹⁴, y una segunda área más novedosa y rica, correspondiente a los descubrimientos de los castellanos objeto de nuestro interés.

Es en este lugar situado al Suroeste de la carta de Juan de la Cosa donde aparece la gran

¹⁰ J. VARELA. (2001) *Los reflejos políticos en la carta de Juan de la Cosa*. En Descubrimientos y cartografía IV: Grandes viajes descubridores. Valladolid, pp. 61-80.

¹¹ La lectura más correcta de esta carta la hicieron los académicos el Duque de Alba, Altolaquirre, Merino, Castañeda, González Palencia, Sánchez y Julio Guillén. MCM. *Mapas españoles de América. Siglos XV-XVII*. Madrid.

¹² R. MARTÍNEZ CERESO. (1986) *La carta mapa de Juan de la Cosa*. A. J.C. vol. V, pp. 17-56.

¹³ Sobre la participación de Cosa en el tercer viaje de Colón hay discrepancias, por las fechas en que se produjeron el tercer viaje colombiano y el de Alonso de Ojeda Vesputio de 1499, sí pudo participar con Colón. Pleitos I, p. 103 declaración de Juan Ginovés, respuesta a la 10ª pregunta en que dice que vio a Cosa con Colón en el tercer viaje «cuando se descubrió Paria». Colón sabemos que zarpó con 6 navíos de Sanlúcar de Barrameda el miércoles 30 de mayo de 1498. El viaje de Ojeda salió en mayo de 1499. Margen más que suficiente.

¹⁴ Parece que esta parte de la carta corresponde a las noticias tomadas de la expedición de Juan Caboto organizada desde Inglaterra y que llegaron a España en la información del mapa que John Day remitió a Colón. Sabido es que este entregó a Fernando el Católico el documento, quién a su vez lo pasaría a Fonseca y este a Alonso de Ojeda y Juan de la Cosa. D. RAMOS PÉREZ. (1981) *Audacia, Negocios y Política en los viajes de Descubrimiento y rescate*. Valladolid, p. 44.

novedad de las tierras descubiertas en los cuatro viajes de Juan de la Cosa y algo más. Ese algo más es el viaje de Vicente Yáñez Pinzón de 1499-1500, el de Diego de Lepe de enero de 1500 y el de Pedro Álvarez Cabral a la India de 1500. Estos tres últimos viajes, y más en concreto los resultados cartográficos de los mismos, eran desconocidos por Juan de la Cosa, luego debió recibir esta información de una fuente segura para poder registrarlos de forma tan atinada en su carta de este mismo año 1500. ¿Quién dio al cántabro la información? Parece más que probable que la misma persona, o autoridad que le había encargado la realización del mapamundi, y que además disponía de las primicias informativas, Juan Rodríguez de Fonseca.

Puede resultar esclarecedor saber el momento en que el obispo Juan Rodríguez de Fonseca entregó a Juan de la Cosa la última información sobre los descubrimientos del Nuevo Mundo. Interés que puede resaltar mejor la fecha de la conclusión de la carta náutica de Juan de la Cosa. Además nosotros opinamos que no tuvo que ser en un único momento, ni sólo una la entrega de información. Pues bien pudo ser en momentos distintos y sucesivos, en cualquier caso, la entrega tuvo que efectuarse antes de finales de noviembre de 1500.

Lo cierto es que antes de diciembre de 1500, y seguro en el taller o estudio de Juan de la Cosa en el Puerto de Santa María, había una carta náutica parcial, muy probablemente Andrés de Morales, donde aparecían los datos de los tres últimos viajes citados. Recordemos: el de Vicente Yáñez Pinzón, el de Diego de Lepe y el de Álvarez Cabral. Además el cartógrafo cántabro debía tener unas instrucciones políticas sobre cómo y dónde situar las banderas castellanas y, es posible que también las portuguesas e inglesas¹⁵.

Una vez terminada la labor material de confeccionar la carta náutica o mapamundi encargado, donde se puede contemplar la Raya de Tordesillas, Juan de la Cosa la envió a Fonseca quien, tras un análisis minucioso, la

presentaría a los Reyes Católicos que la recibirían con atención por conocer exactamente la situación confusa de los descubrimientos. Confusionismo creado por Colón con su documentación fantástica del tercer viaje que llamó Padrón, y las cartas del rey de Portugal Don Manuel alardeando de su éxito en la India. Esta carta presentaba a los monarcas las respuestas planteadas a las preguntas sobre localizar el descubrimiento de forma satisfactoria.

c) Los descubrimientos de 1500 y el procedimiento de elaboración del mapa.

Ya conocemos el documento con sus avatares domésticos, pero en realidad lo que nos importa más es cómo y quién la hizo, el por qué se hizo y, qué contiene de novedad. Así pues, Fonseca hace el encargo de la carta a Juan de la Cosa, dejando olvidado al Almirante Cristóbal Colón intencionadamente. Pero en lo referente a la cuestión planteada, diremos que la novedad del año 1500 corresponde a la costa Noreste de América del Sur y equivale a los actuales estados de Brasil, las tres Guayanas y Venezuela. O lo que es lo mismo, lo descubrió por Alonso de Ojeda y Cosa en 1499, por Vicente Yáñez Pinzón, en enero de 1500, lo que descubrió Diego de Lepe a continuación, y el territorio o isla de Santa Cruz descubierta en marzo de este año por el portugués Álvarez Cabral.

Como hemos descrito, la pretensión parece fácil, simplemente marcar el territorio correspondiente al descubrimiento de cada capitán y poco más. Sin embargo la realidad muestra la dificultad, pues la plasmación en la carta que estudiamos de Juan de la Cosa, no se hizo directamente de los apuntes de Pinzón y Lepe, sino que fue a través de una carta parcial intermedia, encargada por Fonseca a Andrés Morales y que dificulta el deslinde de ambos viajes. La dificultad se aumentan al unir también el viaje de Álvarez Cabral, así como la delimitación política de cada territorio descubierto por cada uno de estos capitanes españoles, mediante el sistema de banderas.

¹⁵ Esta forma de actuar era habitual y propia de Juan Rodríguez de Fonseca, como podemos comprobar que hizo años más tarde con el cronista Mártir de Anglería cuando ambos personajes cruzaron impresiones a la hora de confeccionar el mapa de sus décadas. P. MÁRTIR DE ANGLERÍA, (1944). *Décadas del Nuevo Mundo*. Traducción de J. Torres Asensio. Editorial Bajel. Buenos Aires. Década segunda libro X, cap. 1, p. 189.

El proceso se iniciaba cuando la expedición naval salía del puerto con la redacción de un diario, en que el capitán registraba los acontecimientos a bordo durante la travesía por los mares conocidos, a la vez que se seguía la derrota sobre cartas de navegar que se llevaban a bordo a tal efecto. Cuando el viaje llegaba al límite, a la frontera de lo conocido, estas cartas no servían, incluso llegaban a perjudicar por contener fantasías. En este preciso instante el cartógrafo abordo iniciaba la labor de dibujar o pintar la nueva ruta. En caso de avistamiento, se efectuaba la representación de una carta de la costa avistada, y si la costa era desconocida, se tomaba posesión según las ordenanzas. En tal circunstancia el cartógrafo iniciaba el relleno de un nuevo espacio en la carta, o tomaba otra vitela para elaborar una carta nueva donde se iban dando nombres a los distintos accidentes geográficos. En este bautizo de costas, ríos y montes se solía emplear un lenguaje tomado del Santoral, o aprovechando un elemento circunstancial de especial relieve. Estos topónimos se iban situando a lo largo del perfil de la costa. El trabajo continuaba hasta llegar a una región o área conocida donde se comprobaban los accidentes si se disponía de la carta de esa región.

De vuelta a casa, en este caso a Castilla, el documento elaborado durante el viaje se utilizaba para demostrar la situación de lo descubierto y reclamar los bienes a que hubiese derecho. Entonces esta carta elemental pasaba a los políticos que, a su vez, la encomendaban a un cartógrafo más entendido que copiaba y mataba los datos entregados por los capitanes. Hemos de advertir que en ningún caso se dibujaba un solo mapa o carta en el viaje, pues por ser tan apreciado descubrir, todos o casi todos los ocupantes de los navíos estaban deseosos de conocer lo hallado, y como gran parte de los marinos eran capaces de tomar apuntes cartográficos, lo hacían, aun siendo analfabetos¹⁶.

Este proceso, en líneas generales, seguirían los datos del mapa levantado en el descubri-

miento del Brasil, al igual que a la llegada a Castilla. Aquí es donde debemos aclarar y deshacer los nudos de la Historia.

d) La llegada de los apuntes cartográficos

De las dos expediciones castellanas descubridoras del Brasil se tienen pocos datos de su regreso, pero sí los suficientes como veíamos anteriormente, donde escribíamos cómo las seis carabelas, las de Lepe y Pinzón unidas, avistaban la isla Española y cómo las de Pinzón aportaban a la isla mientras las de Lepe seguían su camino de vuelta. Estábamos en el mes de julio a principios, y Lepe decidió la vuelta entrando en la embocadura del Guadalquivir en la primera quincena de agosto de 1500. Pinzón con dos naves, resto de su armada, volvería en septiembre.

Ya tenemos las fechas claves para poder enmarcar cronológicamente la carta náutica de Juan de la Cosa, mediante el conocimiento de las fechas exactas de la llegada de los marineros que generaron esas noticias y además, siendo como eran, portadores de las informaciones cartográficas.

Siguiendo la cronología de los hechos, tenemos en agosto de 1500 a Diego de Lepe en Sanlúcar, desde donde se trasladó a Sevilla, a pesar de estar la corte en Granada¹⁷, donde rendiría cuentas del viaje a su benefactor Juan Rodríguez de Fonseca. Hemos de advertir que Lepe, a pesar de haber llegado a Brasil después de Pinzón, recorrió la misma costa, unas veces detrás y otras delante del de Palos. Así mismo, que navegaron unidos desde el Orinoco hasta la isla de La Española, con lo que de transferencia de información supone esto, y por último, que Diego de Lepe regresó antes y, sin duda Pinzón le dio cartas para los reyes, o al menos para Fonseca, en las que vendrían noticias de sus descubrimientos.

Así las cosas, tenemos que en agosto de 1500 Juan Rodríguez de Fonseca está en dispo-

¹⁶ Sobre esta forma de actuar recordemos el pasaje de cómo Colón tomó todas las cartas de navegar a sus hombres y las requisó al volver de Tierra Firme hacia Jamaica. Diego Porras escribe: «... los marineros no trayan ya carta de navegar que se las avia el almirante tomado a todos.» Diego Porras. *Relación del viaje y de la tierra descubierta por Colón*. En *Colección Documental del Descubrimiento (1470-1506)*. Estudios de PÉREZ DE TUDELA, SECÓ SERRANO, EZQUERRA ABADÍA Y LÓPEZ OTO. (1994) R.A.H., CSIC. y MAPFRE. América. Madrid, doc. 684, p. 1.667.

¹⁷ En el mes de agosto la corte con los reyes se encontraban en Granada, así como los meses siguientes hasta finales de 1500. Sin embargo Fonseca permanecía en Sevilla despachando asuntos de viajes de descubrimiento, como apreciamos en las cartas y documentos firmados en esta etapa. A. RUMEU. (1974) *Itinerario de los Reyes Católicos*. Madrid, pp. 263-266.

sición de realizar un mapa de todas las expediciones castellanas a la costa del Brasil. Este es el momento al que se refiere Andrés de Morales cuando narra que fue requerido por Fonseca para dibujar o pintar una carta y lo declara en los pleitos: «este **testigo hizo una figura, que se dice carta de marear, para el señor obispo don Juan de Fonsseca, en Sevylla, por la relación que le habían fecho los sobredichos...**»¹⁸. Aquí tenemos por propia confesión el primer cartógrafo que realizó conjuntamente los recorridos de Pinzón y Lepe sobre las costas de Brasil, según se recogerá meses después en la carta de Juan de la Cosa. Así pues, fue Andrés de Morales el primer cartógrafo de la costa brasileña, si bien su obra aún no la hemos encontrado, aparece perfectamente citada y copiada en la carta del santanderino.

Nos falta averiguar cómo llegó la información del viaje de Cabral, y se plasmó en la carta de Juan de la Cosa, y por tanto, el descubrimiento portugués del Brasil. Sabemos que Cabral llegó al Monte Pascual el 21 de abril de 1500 y cómo la expedición permaneció por los entornos isleños hasta primeros de mayo. En concreto el 1 de mayo están firmadas las cartas que se envían al rey Don Manuel de Portugal sobre el hallazgo de la isla de Veracruz, tanto la de Vaz de Caminha como la del maestro Juan, el viernes 1 de mayo de 1500¹⁹. Ahora nos gustaría saber el momento de la llegada a Portugal, pero sobre todo, cuándo se filtró esta noticia a España, pues la información oficial de Don Manuel a los Reyes Católicos en carta desde Santarén a 29 de julio de 1501 sobre el viaje de Cabral no nos sirve, al ser posterior a la carta de Juan de la Cosa.

¿Cuál y cuándo fue la filtración de la noticia de Portugal a España sobre el hallazgo de la isla de la Vera Cruz? Sin duda fue antes de finales de 1500, pues aparece en la carta. Y ¿cuál fue el contenido de esta información? Por los resultados debió ser muy escaso pues los datos que aparecen en el planisferio de la Cosa son muy pocos, quedando reducidos al dibujo

de dos islas, y la leyenda: «**Ysla descubierta por Portugal.**»

Tratemos de investigar cuál fue el conducto de llegada de esta información a Juan de la Cosa. Según se puede deducir del comentario del profesor Ramos «*lo que evidencia la eficacia de quien estuviera encargado de captar las novedades de Lisboa*»²⁰ existía una red de espionaje, seguramente mutuo, entre Lisboa y la corte castellana para tener conocimiento, al instante, de lo descubierto por el otro. Este tipo de actividad se aprecia muy especialmente en este año de 1500, cuando no sólo lusos y castellanos, sino también ingleses están apostando en la carrera descubridora. Así pues, el espionaje castellano procuraría las noticias de la situación del descubrimiento cabralino en Brasil, tras el arribo de la nave a Lisboa a finales de junio de 1500, que fue pocas fechas antes de que lo hiciera Diego de Lepe en Sevilla.

La cartografía que remitió Cabral a Don Manuel de la isla de Vera Cruz pasaría a formar parte de la documentación de alto secreto, y las noticias que pudieran ser tomadas de ella tardarían un tiempo en salir para Castilla, lo que nos lleva a pensar que la información cartográfica sobre el descubrimiento de La Vera Cruz llegaría a Fonseca en Sevilla a primeros de agosto. Pero ¿cómo era esta documentación? Pues por lo visto en la carta donde se refleja, era imprecisa, siempre insistiendo en tratarse de dos islas y situadas a 8° de latitud Sur, como refleja la carta de Juan de la Cosa.

e) La confección del mapa de Juan de la Cosa

Con todas las cartas de particulares y aportes cartográficos oficiales que se remitieron al Puerto de Santa María, Juan de la Cosa pudo, en breve tiempo, cumplir con el encargo de realizar un mapamundi que incorporase los recientes descubrimientos. Pero también sería interesante saber, si es posible, cómo se realizó este rompecabezas cartográfico, pues de eso se trata.

¹⁸ Probanza. Pleitos I, ...[2], p. 202. Respuesta a la sexta pregunta: «*Oyo dezir al dicho Vizente Yañez e a los que con él yvan, e a Diego de Lepe, descubridor que murió en Portugal, y que este testigo hizo una figura, que se dice carta de marear, para el señor obispo don Juan de Fonseca, en Sevylla, por la relación que le habían fecho los sobredichos...*».

¹⁹ Desde Porto Seguro, da cosa ilha da Vera Cruz, oje seste feira primeiro dia de mayo de 1500. Pero Vaaz de Caminha. Torre do Tombo. Ga. 8, m. 2^o, doc. 8. También en CoDoDes, p. 1.851.

²⁰ D. RAMOS PÉREZ, D. Audacia...[3], p. 127.

Tenemos el convencimiento que debieron surgir algunas dificultades a la hora de unir los mapas levantados en los distintos viajes para lograr un mapamundi, donde se delimitasen conceptos geográficos antiguos y nuevos y, a la vez, se señalasen concesiones políticas de gobierno de los territorios descubiertos a cada uno de los capitanes que lo habían hecho.

El razonamiento de esta duda nos lo proporcionó la contemplación de la obra de Juan de la Cosa y en concreto los «silencios de la carta» que se muestran en torno a las banderas una y dos (costa brasileña comenzando por el Este) correspondientes a las áreas descubiertas por Lepe y Pinzón, así como en la región de la isla de Trinidad, donde la toponimia del viaje de Ojeda-Cosa-Vespucio de 1499 se superponía al territorio descubierto por Cristóbal Colón en el tercero de sus viajes.

Esos silencios nos dicen que Juan de la Cosa no empleó los apuntes cartográficos o mapas personales de Pinzón o de Lepe, pues si así lo hubiese hecho la toponimia estaría seguida, sin silencios, y lógicamente duplicada para un mismo accidente geográfico. Al no aparecer así es debido a que una tercera persona, pensamos que Andrés Morales, tuvo previamente los apuntes cartográficos de Pinzón y Lepe proporcionados por el Obispo Fonseca, como vimos que Morales declaraba en los pleitos. Más tarde, juntos el Obispo y Morales determinaron la toponimia en las regiones no conflictivas, cuyo acto descubridor tenía un claro capitán protagonista. En cambio dejaban vacías aquellas otras áreas en que se producía zonas de frontera entre los territorios que los capitanes se atribuían como descubridores. A la vez Fonseca cuidaba y ordenaba que se tuviese en cuenta la perfecta señalización con banderas castellanas en estos territorios, y con enseñas portuguesas en los que le costaba era de los lusos, o banderas inglesas en la península del Labrador.

Este hecho es el que nos hizo conocer que Juan de la Cosa recibía partes de su mapa ya dibujadas, así como una serie de normas claras para su configuración. Este es el caso de la colocación de las banderas, las dos islas frente a Brasil, reflejando el descubrimiento de Cabral al Este de la raya de Tordesillas

Así analizado el trabajo de la confección de la carta con la aportación de distintas per-

sonas, ningún mérito restamos a Juan de la Cosa, que fue quien dirigió el trabajo cartográfico y material y se puede afirmar que la hizo. El de Santoña, terminada la labor de completado de la carta, la entrega al coordinador general Juan Rodríguez de Fonseca, quien dispuso de ella para mostrársela a los Reyes Católicos y justificar el plan de descubrimientos.

EL INFORME DE FONSECA A LOS REYES CATÓLICOS SOBRE DESCUBRIMIENTOS

El primer resultado de esta carta de 1500 se produjo en el mismo proceso de su confección. Además será el más importante para la cartografía mundial, a pesar de no haber sido reconocido suficientemente. Nos referimos a la decisión de representar los descubrimientos españoles como un nuevo continente. La Tierra desde la confección de este mapa tendría ya cuatro continentes. Esta decisión acertada se tomó mientras se trabajaba en la confección de la carta para presentarla a los Reyes. Fonseca y sus colaboradores debieron discutir mucho sobre si adicionar los descubrimientos a la costa de China, como venía haciendo Colón, o separarlo definitivamente dando la luz a una nueva región mundial. Esta duda aparece en la carta, y se aprecia observando la costa de China que no está definida, pues no sabían bien que hacer, pero el resultado final fue acertado y supieron ver que lo que tenían ante sus ojos representado en las cartas de los pilotos españoles era un nuevo continente.

Además de esta conclusión de carácter cartográfico de identificación de la realidad geográfica de la Tierra, Fonseca debió confeccionar un informe de carácter político que adjuntaría al mapa, y que debió defender de palabra. Fonseca en su exposición debió explicar a los Reyes Católicos el éxito del plan llevado a efecto. Afirmación arriesgada ante los aparentes resultados del viaje de Vicente Pinzón y de Diego de Lepe cuya característica más notable, a primera vista, fue el de ruina económica. Así mismo, confirmaría que el proyecto colombino, en concreto los informes de su tercer viaje de haber llegado al Paraíso y descubierto que la forma de la Tierra era Pezonoidal, era incorrecto.

En tercer lugar, Fonseca informaría que la realidad geográfica que tenían ante sus perspectivas descubridoras era diferente a la de los portugueses, pues estaban en otro continente desconocido. Por último, insinuaría que este proyecto debía seguir enviando nuevas expediciones hacia el Norte y El Sur para tratar de evitar la nueva tierra descubierta y lograr pasar hacia las costas de la China, donde conseguirían encontrar a los portugueses y completar la vuelta al Mundo.

Un tema ligeramente anterior, pero que estuvo ligado y previo a este informe fue la noticia de la llegada de Álvarez Cabral a unas islas al Oeste, o Tierra de Santa Cruz, que se recoge en la carta firmada por Juan de la Cosa. Este tema, del que Fonseca había tratado de informarse, estaba entre las tinieblas del sigilo y las noticias del espionaje debían ser imprecisas. La localización de estas islas estaba muy cerca de lo descubierta por Colón en el tercer viaje, si bien aparece en la carta al

Este de la Raya de Tordesillas suponiendo que Cabral había respetado las paces.

La verdad es que el tema sembró de inquietud el alma de Fonseca y por tanto intranquilizó a los monarcas que pidieron una solución. Apenas llegó Lepe, y se conoció el área por él recorrida, situada muy cercana a las islas que las noticias decían había hallado Cabral, se determinó actuar. La única forma de saber la realidad de lo hallado por Cabral era ir a comprobarlo, para lo que era preciso armar rápidamente una expedición. Esta fue la medida que se tomó. Para desvelar el secreto se confió en dos pilotos afamados como Vélez de Mendoza y Luis Guerra.

Esta expedición llevaba una doble misión: comprobar lo descubierta por Cabral, como hemos analizado, y continuar la costa hacia el Sur, siguiendo el plan de Fonseca, para tratar de hallar el paso hacia la China. Por la costa Norte lo hará meses después Rodrigo de Bastidas, como veremos.